

BRABEC DE MORI, BERND Y PÉREZ CASAPÍA, JEFFERSON: “LOS ISKOBAKEBO: LA HISTORIA DEL CONTACTO DE LOS MISIONEROS CON UN PUEBLO DE HABLA PANO EN UCAYALI. “

Resumen

Los Iskobakebo forman parte del grupo lingüístico Pano, y se les considera como pueblo interfluvial. Su autodenominación es “Iskobakebo”, sin embargo, ellos mismos ahora se consideran “Iskonawa”. La mención de dicho grupo en las bibliografías mayormente es como “Isconahua” o “Iscoaquebu”. A veces ellos son considerados los “Remo” (término que consideran ofensivo), o pertenecientes al grupo Remo.

El territorio tradicional habitado por los Iskobakebo habría sido una región amplia entre las cabeceras de los Ríos Tapiche, Callería, Utiquinía, Abujao y Tamaya, cerca de la frontera Perú-Brasil. Existen indicios sobre la presencia de Iskobakebo o grupos parecidos en esa región: se hallaron cerámicas que supuestamente son de producción iskobakebo.

Además, se tiene conocimiento de un grupo “Isconahua” que ha sido contactado el año 1959 por pioneros de la misión estadounidense SAM (“South America Mission”) y trasladado a orillas del bajo río Callería. Ese grupo todavía está ahí, aún disperso y muy reducido.

Este artículo trata de reconstruir su historia, desde momentos de contactos anteriores hasta la situación actual en el 2006 - momento en que el pequeño grupo indígena está alcanzando un peso político regional - basándonos en las entrevistas que se han realizado a los miembros del grupo y a algunas personas Shipibo-Konibo que viven cerca de ellos o han sido involucrados en el momento del contacto.

Currículo de autores

Bernd Brabec de Mori, natural de Austria (1975), vive desde el 2001 en Yarinacocha/Ucayali, Perú. Habiendo estudiado Musicología, Filosofía e Historia del Arte en las ciudades de Salzburg, Graz y Viena en Austria, en el Perú se dedica a la investigación de la música indígena en la selva, en el valle del Río Ucayali. Está cumpliendo una documentación amplia de la región, apoyado por la Academia de las Ciencias de Austria dentro del programa [DOC], que será publicada como su tesis de doctorado en etnomusicología.

El intenso contacto con los nativos de la región le involucró en la vida indígena, como es casado con su esposa Shipibo y tiene tres hijos con ella – así llegó a conocer las formas de pensar de los indígenas desde adentro. Habla el Shipibo-Konibo fluidamente y está trabajando con miembros de los grupos étnicos Asháninka/Ashéninka, Awajún, Amin Waki, Iskobakebo, Kakataibo, Kechua/Kichwa, Kukama, Sharanawa, Shawi, Shipibo-Konibo, Yanasha’ y Yine.

Jefferson R. Pérez Casapía, Lima (1983). Cursa los últimos ciclos de la carrera de Lingüística en la Universidad de San Marcos. Se inclina por la lingüística aplicada, habiendo realizado diversos viajes al interior del país. Así ha llegado al pueblo aymara de Calacoa, en las alturas de Moquegua, para realizar recolección de material léxico junto a Felipe Huayhua. Actualmente, su interés lo acapara el enfoque intercultural de la educación, específicamente la E.B.I., también la documentación de datos sobre las comunidades nativas y la observación etnográfica. Ha trabajado en comunidades asháninkas en Satipo (Marankiari) y en varias comunidades shipibas en Pucallpa. En esta última ciudad realizó un trabajo de investigación sobre el funcionamiento del instituto superior pedagógico público bilingüe de Yarinacocha. Recientemente formó parte del proyecto “Interculturalidad para todos” como observador etnográfico (iniciativa del Ministerio de Educación) en un colegio de Ventanilla, Callao. Actualmente esta abocado a la sistematización de datos de la lengua Iskobakebo y la recolección de información sobre las comunidades nativas de la zona de Pucallpa para un nuevo proyecto por parte de UNICEF.

Contenidos

1. Introducción.....	1
2. Antes del contacto.....	2
3. El contacto.....	5
4. La etapa de “civilización”.....	6
5. La vida en el río Callería.....	7
6. La situación actual.....	9
7. Conclusión.....	10
ANEXOS.....	12
1. Relación de los informantes.....	12
2. Mapas.....	13
3. Bibliografía.....	14

1. Introducción

Los Iskobakebo¹ forman parte del grupo lingüístico Pano, y se les considera como pueblo interfluvial. Su autodenominación es *Iskobakebo*, sin embargo, ellos mismos ahora se consideran *Iskonawa*.² La mención de dicho grupo en las bibliografías mayormente es como “Isconahua” o “Iscoaquebu”. A veces ellos son considerados los “Remo” (término que consideran ofensivo), o perteneciendo al grupo Remo.

Según diversos comentarios durante la historia, minuciosamente compilados por WHITON et. al. (1964:111-117), los Remo, autodenominados como *Nucuini* (CARVALHO 1931), habitaban en una región amplia entre las cabeceras de los Ríos Tapiche, Callería, Utiquinía, Abujao y Tamaya en el lado peruano, y de los Ríos Yavarí, Ipixuna, Moa, Branco y afluentes menores del Río Juruá en el lado brasileño de la frontera.

En los siglos XVII y XVIII parece que habían alcanzado una población de miles de personas; 3.000 solamente en el alto Callería, según IZAGUIRRE (Vol.9:38-43). Dado la probabilidad de exageración por los padres católicos en 1690, de todas maneras parece que ha sido un grupo numeroso de Pano interfluviales. No ha sobrevivido casi nadie.

Los Remo ó Nucuini³ han sido descrito como un tribo pacífico, viviendo en la era de piedras, usando herramientas muy primitivas. Los padres les redujeron repetidamente en misiones, que a menudo han sido asaltados por Pano ribereños (Konibo, Shipibo, Shetebo) y Matsés (Mayoruna), a veces resultando en desastres (170 Remo muertos en un ataque a la misión de Callería por Shipibo, IZAGUIRRE Vol. 9:244).

Obviamente los pueblos indígenas vecinos tenían una gran ventaja en su cultura material que ha sido más eficiente, considerando especialmente su larga historia de contacto e intercambio con mestizos y (misioneros) blancos. MOMSEN (1964:61-62) resume la historia de extinción de los diversos sub-grupos de los Remo. WHITON et. al. (1964:102) presentan una relación a base de sus informantes “Isconahua” de diez sub-grupos⁴ y extintos por parte de “brasileros” y los *Michinawa* (“miserable-estraño”: los foráneos malos), probablemente los Matsés. Los Morobo (*Moronahua*, *Murunahua*) que viven en el lado brasileño de la misma región también son considerados un sub-grupo Remo por esos autores.

El territorio tradicional habitado por los Iskobakebo habría sido el sur del territorio de los Nucuini, entre las cabeceras de Callería y Tamaya, en ambos lados de la frontera Peru-Brasil. Existen indicios sobre la presencia de Iskobakebo o grupos parecidos en esa región: se hallaron cerámicas en la cabecera de la quebrada Sheshea (Manuel CUENTAS) que supuestamente son de producción iskobakebo.

Jaques Tournon (2006), juntos con Roger Rumrill, se fue en búsqueda de Iskobakebo al alto Callería hasta la quebrada Hueshnaya, pero sin resultados positivos.

Además, se tiene conocimiento del probablemente último grupo “Isconahua” que ha sido contactado el año 1959 por pioneros de la misión estadounidense SAM (“South America Mission”) y trasladado a orillas del bajo río Callería. Ese grupo todavía está ahí, aún disperso y muy reducido.

¹ *Isko-bake-bo*, paucar-hijo-(pluralizador): hijos del ave paucar. *Isko-nawa*, paucar-estraño: el foráneo del ave paucar.

² Debido a la registración oficial del grupo por misioneros y antropólogos.

³ *Nucuini*: en idioma Iskobakebo probablemente: *non-koïn*, “nuestro-(emfatizador)”, o *non-koïn oni*, “nuestra-(emfatizador) gente”. El término “remo” es castellano y se refiere a un tatuaje mostrado por varios sub-grupos, una línea zig-zag entre boca y orejas, parecido a veces el imagen de un remo. Los Iskobakebo contactados no llevaban tatuajes, pero Wini Kera cantó una canción breve que se refiere al hacer tatuajes, hecho que indica que ellos también conocían el costumbre.

⁴ Inubakëbo, Tsinubakëbo y Isubënbakëbo, cercanamente relacionados con los Iscobakëbo, además los Runubakëbo, Jawanbakëbo, Awabakëbo, Waribakëbo (hablaban el mismo dialecto como los Iscobakëbo), Yawabakëbo y Naibakëbo (escritura según WHITON et al.).

Este artículo trata de reconstruir su historia, desde momentos de contactos anteriores hasta la situación actual en el 2006 - momento en que el pequeño grupo indígena está alcanzando un peso político regional - y se basa en entrevistas de primera mano que los autores han realizado a los miembros del grupo y algunas personas Shipibo-Konibo que viven cerca de ellos o han sido involucrados en el momento del contacto.⁵ El relato principal fue contado por Roberto Ramírez; todas las informaciones sin referencias otras resumen la entrevista con él.

Lamentablemente, la misión SAM se negó a cooperar con los autores, a pesar de la mediación del Sr. James Eifert, quien muy amablemente trató de facilitar el acceso a los archivos de la misión. La directiva de la SAM explicó que las malas experiencias con varios antropólogos, los obligaba a tener más cuidado con la información que brindaban. Explícitamente mencionaron al señor Manuel CUENTAS, quien había publicado datos que dañan la imagen de la misión.

Así es que tenemos como fuente principal de información las entrevistas realizadas a los pocos Iskobakebo que pudimos encontrar⁶, además de la entrevista con Roberto Rodríguez Jiménez, guía Shipibo-Konibo que llevaba a los misioneros Clifton Russel y James Davidson al contacto con los indígenas aislados, juntos con su cuñado ya fallecido, Sinfiriano Campos.

Fuentes secundarias son los artículos de WHITON et al. y MOMSEN, los informes para AIDSESP de Manuel CUENTAS acerca de la instalación del “Parque Nacional Sierra del Divisor” y diversas publicaciones de la misión estadounidense ILV (“Instituto lingüístico de verano”, grupo ejecutivo de los “Wycliffe’s Bible Translators”, EEUU) acerca de las lenguas Pano. Lamentablemente los valiosos trabajos de BRAUN no son accesibles a los autores.

2. Antes del contacto

Los Iskobakebo, que ahora viven en el río Callería, probablemente habitaban las faldas del Cerro Utiquinillo (989m s.n.m., en el mapa de WHITON et al. “pinnacle mountain”), entre las cabeceras del río Utiquinía y la quebrada Sheshea, afluyente del río Abujao. Vivían en un pueblo que se llamaba *Tashimaonto* (Nawá Niká). Es posible que hayan sido seminómadas, debido a su paso de un asentamiento a otro, dejando incluso a dos parejas de ancianos (Yamaisa), que habían sido los jefes anteriores del grupo, también indicado así por MOMSEN (1964:62-66).

Tenían contacto con madereros brasileños, experiencias que han sido negativas: ambos lados se emboscaban y se robaban las mujeres (un Iskobake ya fallecido, Boaika, llevaba según comentarios rasgos brasileños, sobre todo pelos en sus extremidades. Presuponemos que estamos ante un caso de violación a una mujer indígena por parte de un brasileño). Había un contacto probablemente en el 1958 con geólogos de la empresa brasileña PetroBras, ellos disparando a los indígenas. Wini Kera todavía tiene munición en su cintura.

También tenían guardado un rifle peruano que habían quitado a un Contamanino que viajaba sólo dentro de su territorio y al cual habían matado.

Un Iskobake nos contó, que él mismo llevaba a su pueblo desde el lado brasileño hacia el Utiquinía para evitarse del contacto con los “brashicos” (Tamo Nawa).

⁵ La investigación etnolingüística llevado a cabo por los autores ha sido planificado como proyecto incorporado a la “IMUI – Investigación de Música Indígena en el valle del río Ucayali”, guiado por Bernd Brabec de Mori, Universidad de Viena y Academia de las Ciencias de Austria. Durante el trabajo de IMUI se contactaban algunos Iskobakebo y se grabaron, registraron y tradujeron en parte sus canciones. El autor se comprometió a ayudar a ellos para su reconocimiento de su lengua, la formación de su propia comunidad y la instalación de una escuela bilingüe, trabajo requiriendo la investigación, cuyos resultados son presentados aquí. Los resultados etnolingüísticos están en proceso de preparación para su publicación.

Los autores viajan por el Río Callería desde el 18-08-2005 hasta el 26-08-2005, contactando todos los Iskobakebo disponibles.

⁶ Referencias a los informantes se dan por sus nombres después de la información entre paréntesis.

Debido a esta serie de eventos infortunados (y otros más que tal vez no se llegarán a conocer) se considera el aislamiento de los Iskobakebo como voluntario.

Vivían sin uso de ropas. Sólo los hombres se ataban un sólo hueso de venado alrededor de su cintura, jalando su prepucio a través del hueco en el hueso, tapando así su órgano genital. Además pusieron ambos hombres y mujeres collares de dientes de lagarto y picos de la raya. Información más detallada sobre las prendas usadas proporciona WHITON et al. (1964:89-91).

Su pueblo consistía solamente de una casa grande (*ota*), de aproximadamente veinte metros de largo⁷. El techo de hojas de palmeras llegaba hasta el suelo por todos lados, así se impedía la entrada a animales predadores como el jaguar durante las noches. Al parecer conocían también la casa individual (*kaxé*). Dormían en hamacas fabricadas con hilos de algodón (*risz*).⁸

Sembraban el maíz (otra prueba de contactos anteriores), la yuca, el plátano, el plátano dulce (plátano de seda) y la caña de azúcar. No se acercaban a los ríos, de esta forma no pescaban y no usaban la canoa. Así vivían de agricultura y caza.

Fabricaban cerámicas de arcilla, las quemaban y las pintaban con colores de tierras.⁹ Usaban la olla grande y el tazón individual.

MOMSEN (1964:63) reporta probable infanticidio masculino, por tener impedimento mínimo en caso de fuga ante de enemigos y proporcionar suficiente mujeres a los hombres para poder reproducirse.

Las mujeres de todas maneras entregaban sus hijas de edad muy tierna a hombres adultos que tenían que preocuparse por las niñas como padres, llevándolas consigo (Nawá Nika). Los hombres empezaron a practicar el matrimonio desde tan temprana edad de la niña de 4 hasta 6 años (Whiton et al. 1964:104). No se puede averiguar si así era su costumbre tradicional o ese ha sido una actitud de emergencia en los últimos años, cuando la vida de los indígenas se había transformado una fuga permanente.

El “koraka”¹⁰ era el médico, el más reconocido del grupo. Era quien tenía acceso preferible a las mujeres. Y esto se permitía ya que el matrimonio no era fijo: un hombre podía llevarse la mujer del otro al entregarle tortugas y miel de abejas; hermanos tenían acceso a las mujeres del otro.

Este jefe tenía una formación espiritual, con largos ayunos y dietas. Cuando enseñaba a un aprendiz, éste posteriormente era designado como jefe de grupo. El médico¹¹ tomaba jugo de tabaco y jugo de floripondio (Wini Kera) y cantaba canciones especiales - denominadas *yoamai* - durante sus sesiones, en las que curaba a los enfermos o también mandaba daños espirituales a rivales u otros médicos. Las canciones Iskobakebo en general revelan poco desarrollo melódico, son formas de lenguaje rítmizado. Sólomente en los *yoamai* el cantante produce sonidos no comunes en el lenguaje hablado, como fuera imitando a ciertos sonidos naturales. Probablemente las canciones *yoamai* servían para manipular y controlar los imágenes que el médico obtenía por la ingestión de los alucinógenos (Wini Kera).¹²

⁷ Dos casas según WHITON et al.

⁸ Más información sobre léxico y gramática será publicado en otro artículo.

⁹ Roberto Rodríguez nos indicaba que las cerámicas eran policromas (mientras las cerámicas hallado por ProNaturaleza carecen de pinturas), pintadas en forma de zig-zag simple, pero German Campos afirmó que las cerámicas que están guardados en la oficina de Manuel Cuentas son “iguales” como las que producía su madre Nawá Nika.

¹⁰ *Curaca* es un concepto andino, introducido por los misioneros a la selva ya durante el siglo XVIII. En este caso probablemente los mismos pioneros de la SAM denominaron así al hombre más respetuoso del grupo. Solamente sabemos que el así denominado era el “médico” del grupo, especialista en asuntos espirituales y en curaciones. Según WHITON et al. (1964:100) era denominado *roa*.

¹¹ Existen dos términos endémicos para los médicos. *Yoshinya* (lit. “con espíritus”) designa al hechicero, o sea, al que hace daño, y *janebo* (lit. “nombres” o “lenguas”) designando al curandero. Por supuesto, como en todas las etnias amazónicas, los dos términos pueden ser usados por la misma persona, dependiente del punto de vista.

¹² Detalles sobre la música de los Iskobakebo serán publicados con los resultados de la investigación IMUI por BRABEC DE MORI.

Cuando una persona iba a morir, justo antes, cuando estaba en agonía, sus familiares juntaban leña, encendían fuego y llevaban al moribundo en su hamaca a las llamas.¹³ Mientras ardía y en las mismas cenizas danzaban en círculo llorando y cantando canciones específicas - denominadas *chirimawa* - para acompañar el moribundo al otro mundo y que sea protegido por ciertos espíritus (*yoshin*).

Mezclaban las cenizas con chicha de maíz para tomar, primera que tomaba era la familiar femenina más cercana (WHITON et al. 1964: 98-100).

También se organizaban fiestas en otras ocasiones, aunque no se tiene ninguna información acerca del motivo de las celebraciones. Se mataban animales, preferiblemente monos y tapires, para que hubiese suficiente comida. Se preparaba jugo de caña de azúcar, raspando las cañas con cuchillos hechos de madera *buacrapona* y exprimiéndolas. Las fiestas duraban cuatro días, mientras comían, danzaban, y tomaban hasta emborracharse. Se tiene registrado material audiovisual que contiene varias canciones de hombres y mujeres. La danza más común en esas fiestas era el *rewinki*, que consistía en dar vueltas en círculos, agarrándose de las manos o abrazándose (Wini Kera, Tamo Nawa, Piabi Awin). En las letras una canción *rewinki* instruye a los adultos que no peguen a sus hijos y mujeres cuando están borrachos, al contrario, les incentiva a danzar más hasta que duermen (Wini Kera).

Usaban un instrumento musical, un tambor grande, llamado *ako*. Se fabricaba de un tronco de madera dura, aproximadamente de 1.20m de largo, cavando en el interior del tronco para hacerlo hueco. Durante la elaboración de este instrumento se llevaba una dieta muy estricta (sólo se comían las cabezas de panguana y perdiz). Si no se realizaba esta dieta, el instrumento carecería de fuerza. Se tocaba con dos palitos, realizando un ritmo o diversos ritmos. No se tiene más información acerca de eso.¹⁴

Los músicos se entrenaban matando una serpiente venenosa, llamada *shushupe* en el castellano regional. Le cortaban la cola a la víbora y se golpeaban rápidamente la mano con ésta, cuando aún se movía (Wini Kera).

Para hacer leña y trabajar madera en general usaban hachas de piedras negras (obsidiana), que eran difíciles de conseguir. Se dice que después de un terremoto buscaban ciertas cuevas. Al entrar levantaban la mano y decían: “¡dame el hacha, papá!” y así recibían la piedra conveniente, la cual se amarraba a un palo para trabajar. Para trabajar la tierra usaban un bastón con punta de madera dura.

En el momento de contacto con los misioneros poseían el rifle ya mencionado y además machetes en buen estado que habían llevado de campamentos brasileños y que usaban para trabajar madera, cavar la tierra, y también como objeto de prestigio.

Según un relato, antes del contacto con los misioneros se había muerto el más antiguo jefe del grupo. Así desorganizados al no poder nombrar un nuevo líder, los hombres empezaron a pelear y matarse entre ellos mismos, así decimando la población. Las mujeres tenían que traer al “koraka” de otro asentamiento Iskobakebo (!) para orientar el grupo. Recién los hombres fueron pacificados por él (Tamo Nawa).

¹³ Todos los informantes confirmaban este costumbre, que no parece en la etnografía minuciosa de WHITON et al., que describe la misma ceremonia, pero al quemar el ya muerto. Se observaba por James Davidson en el primer año de contacto la muerte de Yamaisa – pero probablemente el comportamiento del grupo ya era influenciado por las enseñanzas de los misioneros, o también el misionero no habrá visto una cosa que no quería ver.

¹⁴ WHITON et al. también menciona una flauta de caña con dos huecos, información que no pudimos verificar.

3. El contacto

La Biblia dice que *el cristiano debe dar ropas a aquellos que no la tienen*. Tomando literalmente esta mención para compartir los bienes, hasta hoy en día los misioneros cristianos¹⁵ están buscando a los indígenas no contactados con el fin de hacerles conocer la palabra de Dios y darles así la oportunidad de la vida eterna, muy a pesar de que después del contacto, la vida de los indígenas a menudo es muy corta debido a enfermedades devastadoras para ellos.¹⁶

Basándose en estos principios, el señor Clifton Russel, director de la misión SAM en esos tiempos, buscaba a “desnudos” por las cabeceras de los ríos Aguaytía, Callería-Tapiche y Tamaya, pero no los encontró. Según comentarios, en la zona vivían indígenas con contacto esporádico, y sobrevolando la tierra en avioneta, el misionero vió áreas libres en la cabecera del río Utiquinía que consideraba chacras de los “desnudos”. Buscó su equipo de trabajo para surcar el río Utiquinía en el año 1959 y así salvar a los “infeles” que *vivían inmersos en su mundo diabólico y oscuro*.¹⁷

Junto a Russel viajaban James Davidson y los guías Shipibo-Konibo Roberto Rodríguez y Sinfioriano Campos. Además de un motorista y su ayudante.

Entrando desde el Ucayali a dicho afluente en en más de agosto del 1959, surcaron cuatro días el río hasta llegar al punto donde el bote no pasaba. Ahí dejaron a su tripulación de dos hombres con el bote. Roberto y Sinfioriano remaban en canoas, cado uno llevando un misionero sentado atrás.

Surcaron así tres días más. Llegaron a la bifurcación del Utiquinía con la quebrada Manuela y luego a la guarnición militar del Alto Utiquinía (ubicada en la bifurcación de la quebrada Manuela y la quebrada Aguas azules), donde primeramente fueron rechazados por los soldados, pero después de que el comandante había confirmado por radiofonía la identidad de los viajeros, los hospedaron y les indicaron que tres días más arriba, siguiendo la quebrada encontrarán “salvajes”.¹⁸

Así siguieron surcando tres días y medio, pero al no encontrar ninguna señal de habitantes decidieron regresar a la guarnición. Ahí encontraron un soldado Shipibo-Konibo (del río Pisqui) que les indicaba buscar por el cerro, en el sur.

Los misioneros entonces, entraron al bosque con la ayuda de sus guías. Llevaban también largavistas y brújula. Caminaron por tres días y medio al sur, hasta encontrar una trocha señalada por algunas ramas dobladas en las plantas y arbustos. Aunque ahí aumentaba el temor (El padre de Roberto fue asesinado por un Kakataibo no contactado, cuando intentó acercarse) siguieron por la trocha hasta que desapareció. Desilusionados comenzaron el regreso. Mientras regresaban, Roberto escuchó ruidos de origen humano (*toj-toj*, como un ser humano cortando la madera). Ahí se orientaron por el sonido y cruzaron el bosque hasta estar muy cerca. Llenos de temor, decidieron ir en parejas: adelante Clifton con Sinfioriano y atrás James con Roberto (quien escondía su retrocarga 16 para cualquier emergencia). Era el día 29 de agosto del 1959.

Al llegar al lugar de donde provenían los sonidos, encontraron a dos hombres sin ropa, (sólo llevaban un hueso atado a la cintura, para cubrir sus genitales). Se acercaron y por su suerte los dos hombres resistían al temor y les esperaban. Los misioneros les ofrecieron galletas, azúcar y caramelos, que aceptaron con mucho gusto. Después les mostraron un espejo a los Iskobakebo, el cual les causó gran confusión y al mismo tiempo gracia. Saltaban y se reían, Roberto comentó:

¹⁵ En la selva peruana mayormente trabajan la misión estadounidense evangélica “South American Mission” y los “Wycliffe’s Bible Translators” en su camuflaje como “Instituto Lingüístico de Verano”, que ha sido disuelto el año 2003

¹⁶ Felizmente no ocurrió ninguna epidemia entre los Iskobakebo contactados. Cinco miembros del grupo murieron después del contacto, según las informaciones proporcionados por los misioneros al equipo de investigadores alrededor de WHITON, por su edad avanzada.

¹⁷ Aunque suena así, no somos cínicos. Para obtener un impresión acerca de la forma de ver el mundo de los misioneros de la SAM, recomiendo revisar su página web (vease anexos).

¹⁸ Los Iskonawa tenían un campamento en orillas de la quebrada Aguas azules, pero lo abandonaron por la proximidad a la guarnición. Vease mapa en Whiton et al. 1964:95.

“como monos, como animales”. A pesar de que la lengua de los Shipibo-Konibo es considerada como bastante cercana al Iskobakebo (ambas forman parte de la familia lingüística Pano), los Shipibo no entendían nada de las conversaciones entre los dos hombres.¹⁹

Los hombres llevaron a los visitantes al pueblo, que estaba formada por un área libre con una gran casa. Al llegar uno de los Iskobakebo incentivaba a sus paisanos que bajaran las flechas, que han llegado los “nawa”.²⁰ Pero un grupo de indígenas se quedó aparte. Uno de ellos llevaba un hacha de piedra, amenazando a los visitantes. Roberto se acercó (temblando de temor) y abrazó al Iskobakebo con el hacha (era Mera Keta), el cual también se acercó y se hizo amigo con los visitantes que obsequiaban más galletas y caramelos.

Como ya era tarde, los visitantes señalaron que ellos también tenían hambre y los Iskobakebo formaron una rueda alrededor de ellos, agarrándose de las manos. Le sirvieron maíz y caña de azúcar a los extraños, y con ese gesto se aceptaba la amistad.

Sólo se quedaron tres horas en el pueblo de Tashimaonto y a pesar de que los misioneros deseaban dormir ahí mismo, los guías presionaban para irse (temiendo que durante la noche los Iskobakebo podrían cambiar de opinión y matarlos mientras dormían). Entonces se fueron, llevando consigo a dos jóvenes Iskobakebo (Chiwi Kawa y Nawa Poko). Pero al segundo día de caminata, los jóvenes señalaron que querían regresar. Los misioneros los dejaron ir, entregándoles ropas y un ave paujil y un mono maquisapa, que habían cazado los guías.

Llegando a la guarnición los misioneros (ambos) sufrían de vómitos y fiebre, pero la enfermedad pasó rápidamente. Luego bajaron por el río en canoa y como no encontraron su bote (la tripulación regresó antes de lo previsto, pensando en ya nunca más ver la expedición) siguieron bajando con sus canoas hasta llegar a la boca de Bahuanisho [sic! Roberto Rodríguez]²¹, en el Ucayali, donde llamaron un bote con motor, para llevar a los guías a Callería y ellos, regresar a Pucallpa.

Si los extraños hubiesen llegado directamente al pueblo es seguro que los Iskobakebo los hubiesen matado. Tuvieron suerte, pues los hombres que encontraron primero, eran el jefe Chashi Bai y su hijo. Como fueron ellos quienes los llevaron, los demás Iskobakebo hicieron caso y no mataron a los intrusos (Nawa Poko, según Roberto Ramírez).

4. La etapa de “civilización”

En el segundo viaje se mantuvo casi el mismo equipo (solamente Sinforiano fue reemplazado por su cuñado Francisco). En esta ocasión, junto a los Iskobakebo, encontraron madereros que habían entrado a la región y que se habían “adueñado” de la comunidad. Según Roberto, Clifton “quitaba Iskobakebos a los madereros”, amenazando con demandarlos y enviarlos a la cárcel, pues él conocía todos los trucos necesarios para hacerlo.²²

¹⁹ Ese comentario nos hace suponer que el idioma “original” de los Iskobakebo ha sido más rico en cuanto a originalidad, es decir, en términos diferentes del Shipibo; considerando que los Iskobakebo de Callería ahora viven ya 45 años de contacto, mayormente con población Shipibo y así - coleccionando varios corpus de palabras - actualmente se encuentra una relación con supuesto entendimiento mutuo con el Shipibo.

²⁰ Palabra que entendió don Roberto: “nawa” en Shipibo-Konibo designa al “extraño”. Actualmente se aplica para designar a los mestizos. Se supone que los Iskobakebo usaban la misma palabra con el mismo o un similar sentido.

²¹ En “Bahuanisho” Roberto encontró a su esposa, quien al pensar que había perdido a su marido, estaba a punto de suicidarse cerca del lugar donde había desaparecido Roberto. Que casualidad. Probablemente el informante confundió nombres: Bahuanisho se ubica dos días de surcada en canoa río arriba en el Ucayali (pasando Pucallpa), se habrá referido a la boca del Utiquinía.

²² Se escuchaban comentarios en varias ocasiones, que los misioneros siempre han sido muy celosos con sus “ovejas” y no permitían contacto con demás instancias aparte de ellos mismos.

Según Nawá Niká, los Iskobakebo bajaban voluntariamente a la guarnición, porque habían sido contactados pero después abandonados por los misioneros. Al llegar los misioneros en su segunda viaje, los soldados protegían a los

Los madereros habían regalado collares y aretes a las mujeres Iskobakebo (al parecer también las habían violado). Los misioneros les quitaron esos objetos por ser “demoníacos”.

Clifton y Roberto se quedaron durante un mes con los Iskobakebo. Francisco y James regresaron para traer más víveres y objetos.

Luego escucharon que los Iskobakebo (Roberto ya captaba algunas frases de la lengua) hablaban sobre una “chacra vieja”, donde encontrarían toda clase de comida. A pesar de que Roberto temía un posible ataque, se fueron, llevados por un joven Nawa Poko. Él le explicaba a Roberto que si ellos hubiesen querido asesinarlos, hace tiempo lo hubieran hecho.

Llegando a la chacra vieja, al cruzar la quebrada Aguas azules, encontraron a dos ancianos con sus mujeres. Ellos eran los antiguos jefes del pueblo que vivían juntos en una casa en la chacra. Los dueños de la casa les ofrecieron una olla grande de chapo (plátano dulce, cocinado y machacado). Se quedaron a dormir allí y al día siguiente se fueron a las chacras viejas a recoger yuca, caña de azúcar, maíz y plátano de seda.

Eso refleja el costumbre de los Iskobakebo, dejar atrás los ancianos que ya no proporcionaban productividad para los demás (WHITON et al. 1964: 99).

Después de regresar a *Tashimaonto*, el misionero (ayudado por sus galletas, tan estimadas entre los Iskobakebo) exigió al pueblo que les faciliten un gran terreno cerca de la guarnición, para instalar un aeropuerto. Clifton al mismo tiempo les enseñaba el uso del dinero: les entregaba monedas y les señalaba que se las devuelvan para recibir sus galletas. Dos hombres que no habían querido trabajar (Boaika y otro), no recibieron monedas, por lo tanto, no recibían comida. Al día siguiente todos los Iskobakebo trabajaban para los misioneros.

El número total de Iskobakebo encontrados era de 27²³ adultos y cinco niñas mujeres.

Una vez instalado el aeropuerto, los dos misioneros fueron reemplazados por otros, quienes inmediatamente levantaron una escuela en el nuevo pueblo. Durante los cuatro años subsiguientes²⁴, los Iskobakebo vivían cerca de la guarnición de Utiquinía y eran los mismos misioneros quienes dictaban las clases en la escuela.

Justo en esta época, Clifton y Guillermo, el hermano de Roberto, traían a todo el grupo a Callería, bajando en cuatro botes con motor “pequepeque”. En el camino una joven mujer Iskobake caía al agua y su marido, tratando de salvarla, se ahogó. La mujer sobrevivió, pero llegando a Callería no comía y murió de pena.

A orillas del río Callería, los misioneros formaron un pueblo nuevo para los Iskobakebo, entre las comunidades nativas Shipibo-Konibo de Callería y Patria Nueva. Construyeron ocho casas familiares y creativamente denominaron al pueblo “Jerusalén” (Nawá Niká). Hasta ahí sobrevivieron solamente 17 adultos y las cinco niñas. Vivían juntos a nueve Shipibos adultos con sus hijos y la familia de los misioneros (Clifton?).

5. La vida en el río Callería

Durante el transcurso de siete años, los Iskobakebo convivieron en “Jerusalén” con los misioneros, sus patrones, quienes junto a Roberto y Francisco, les enseñaban como trabajar y hablar el castellano. Al mismo tiempo se acostumbraron a usar el Shipibo como “lengua franca”.

Iskobakebo y no les querían entregar a los misioneros, pero los posteriores luchaban mucho tiempo y con toda argumentación, entonces los soldados les dejaban llevar a los indígenas.

²³ 25 adultos según WHITON, GREENE y MOMSEN.

²⁴ Según WHITON et al. estaban ahí solo un año, llevando al cabo el éxodo en el 1960. MOMSEN, al contrario, enuncia que el pueblo de los Iskobakebo en el Callería en el año 1964 recién existía apenas un año. Roberto Ramírez nos comentaba que eran cuatro años, así llegando al Callería el año 1963, que coincide con MOMSEN. Extraño aún, por MOMSEN haber trabajado en el campo junto a WHITON y GREENE.

“Los Iskobakebo eran muy buenos trabajadores, siempre cumplían las tareas” (Roberto Rodríguez).

Whiton et al (1964:107) comentan sobre éste época:

“They are a contented, agreeable group and the credit for this must be given to Russell, Davidson and their wives who lived with the Isco, and to the South America Indian Mission. The success seems largely based on the fact that instead of being urged or forged into a different and better culture, they have been given an example.. They have been intelligent enough to see the advantages to themselves and consequently try to imitate it.”

Alrededor del 1970, los misioneros abandonaron el pueblo sin comentarios. Roberto se fue a Pucallpa para pedirles más trabajo pero fue rechazado por estos, argumentando que los Iskobakebo eran muy pocos como para darles más trabajo. Según los Iskobakebo mismos, “los misioneros nos han sacado del monte y después nos han abandonado como perros” (Nawá Niká).

El grupo seguía viviendo en su pueblo unos quince años, tratando de sobrevivir. Eran apoyados por Roberto, Francisco y el profesor bilingüe Shipibo-Konibo Arístides Mori Macedo, que les enseñaba la escritura del castellano y el Shipibo-Konibo.

A finales de los años ochenta y comienzos de los noventa, llegaron al río Callería grandes poblaciones mestizas (anteriormente, el curso alto y la cabecera casi no han sido poblados). Los invasores eran mayormente cocaleros que huían del narcoterrorismo y la contrainsurgencia militar desde el valle del río Huallaga.

Como los Iskobakebo eran bastante vulnerables a las invasiones, algunos de los nuevos pobladores abusaron de ellos, llegando incluso a matar algunos hombres y llevándose a la fuerza a las mujeres. Así las cosas, alrededor del año 1988, desplazaban su asentamiento unos kilómetros río arriba, en distancia a la vista de la comunidad nativa de Callería, en la boca de la quebradita Tasháhuaya, llamando su pueblito nuevo con el mismo nombre (Laida Mori).

Como seguían las violaciones, alrededor del 1995 los Iskobakebo se dispersaron. Un grupo se fue a la comunidad de Callería para vivir junto a los Shipibo y tener acceso a las comodidades de la comunidad (escuela primaria y secundaria, tiendas, luz eléctrica, etc.) y otro grupo se fue a vivir al alto Callería, en el caserío de Guacamayo. Un hombre viudo (Tamo Nawa, a quien le habían robado su esposa) se fue a vivir sólo, a un lugar dentro del bosque (Quebrada Shuyal), que quedaba a un día de la comunidad de Patria Nueva.

Aproximadamente, desde el año 2002, algunos Shipibo de Callería se vienen reuniendo con los Iskobakebo con el fin de tramitar la creación de una nueva comunidad nativa en pro de estos últimos, la que llevaría el nombre de “Chachi Bai”, en honor del antiguo jefe del grupo, ya fallecido hace muchos años. Inicialmente se pensó en la quebrada Shuyal como locación de “Chachi Bai” (es ahí donde vivía sólo Tamo Nawa). Sin embargo, ahora, la idea es construir la comunidad en la misma orilla del río Callería, cuatro horas arriba de la comunidad del mismo nombre.

Recientemente se esta tramitando la instalación de una escuela bilingüe *Iskonawa* en el mismo pueblo nuevo, con uno de los hijos de Nawá Niká como profesor.²⁵

²⁵ Probablemente la planificada revitalización de la lengua será muy difícil: los autores habían propuesto una hija de Tamo Nawa (Ruth) como profesora, pues ella habla el Iskobakebo. El hombre propuesto por el pueblo, en cambio, no tiene muchas facilidades para comunicarse en la lengua. De esta forma enseñará probablemente en Shipibo-Konibo, terminando con la esperanza de tener un pueblo originalmente Iskobakebo.

También las finalidades del dirigente Shipibo, quien encabeza los trámites, son dudosas: parece que las riquezas madereras que contiene el solicitado terreno de Chachi Bai le interesan más, que apoyar voluntariamente a un pueblo en peligro de extinción.

6. La situación actual

De los 17 adultos ahora siguen vivos Wini Kera, Chiwi Kawa, Tamo Nawa, Piabi Awín y Nawá Nika, son cinco. De las cinco niñas solamente está disponible Kishté, de los demás no se conoce su condición, ellas son las que fueron robados por invasores.

La lengua Iskobakebo, como elemento identificador de la etnia, está en gravísimo peligro de extinción. Los mayores de edad, que habían sido traídos de Utiquinía, siguen conociendo el idioma, pero no lo usan ante los Shipibo o mestizos por vergüenza; prefieren hablar el Shipibo o el castellano. Sus hijos, ya adultos, casi no hablan ni entienden la lengua y están casados mayormente con Shipibo y mestizos (ya no se observan matrimonios entre jóvenes Iskobakebo)²⁶. Los niños hablan fluidamente el Shipibo-Konibo, un poco de castellano que aprenden en la escuela, pero nada de Iskobakebo.

Este comportamiento es resultado de la educación bíblica de los misioneros y del maltrato físico y psicológico de los Shipibo y mestizos, pues se burlaban diciendo que ellos han sido “calatos” (los Shipibo los llaman *inábo*, animales domésticos).

Los Iskobakebo recuerdan, que en la comunidad de Jerusalén mantenían aún algunas costumbres: realizaban fiestas durante las cuales tocaban el *ako* y cantaban sus *rewinki*. Desean recuperar algunas de esas tradiciones y sobre todo su lengua, formando la comunidad de Chachi Bai. Están muy descontentos con su actual forma de vida (alojados en una comunidad ajena) y quieren un sitio propio, un lugar con el cual identificarse. Pero tampoco desean dejar los sitios donde viven, sobre todo por la educación de sus hijos (y supuestamente las comodidades que les provee la comunidad de Callería).

Están en plenos trámites para de una vez construir sus casas en el pueblo nuevo de Chachi Bai y aún esperan la resolución que les permita instalar su escuela.

Sin embargo, el estado los está amenazando gravemente (en especial supuestos familiares “no-contactados”) ya que se ha planificado la construcción de la carretera Pucallpa-Cruzeiro do Sul, que pasará probablemente al sur del Cerro Utiquinillo, entre los cursos de los ríos Utiquinía y Abujao. El gobierno regional de Ucayali quiere realizar la construcción de la carretera por razones económicas:²⁷

“En cumplimiento al Memorando de Entendimiento N° 001-2004-ST, suscrito en Río Branco, actualmente el Gobierno Regional de Ucayali, está gestionando ante el Ministerio de Agricultura la creación de la Zona de Reserva de Isconahua-Murunahua en la frontera con Brasil, para ello realizamos el estudio respectivo, y al tener conocimiento de la riqueza turística y ecológica; motivo por el cual conjuntamente con el Estado de Acre decidimos conservarla y de este modo viabilizar la construcción de la carretera Pucallpa-Cruzeiro Do Sul.”²⁸

Al mismo tiempo la organización peruana ProNaturaleza está llevando a cabo varios estudios etnográficos, demográficos y geográficos preparando la instalación del “Parque Nacional Sierra Del Divisor” (véase mapa en anexos) – muy a menudo se le confunde con la arriba mencionada “Zona de Reserva” – del cual tomarían parte los Iskobakebo. El área propuesta para el parque nacional incluye una gran parte del territorio solicitado para Chachi Bai. Por esto, y por temor a

²⁶ Estando en un grupo tan reducido, matrimonios internos como entre primos cruzados, resultan difícil, si no imposible en el contexto cristiano que no permite esa forma de relación. Ese contexto últimamente no permitía a los Iskobakebo mantener sus costumbres matrimoniales y así están expuestos a la asimilación entre los Shipibo – situación que no habrá ocurrido primera vez, puesto que en el pasado Pano ribereños llevaban mujeres y niños en sus incursiones repetidamente.

²⁷ Aunque se supone que una conexión directa al Brasil debilitará más a la producción aún muy baja en la región de Ucayali. Seguramente los madereros ganarán (y el gobierno regional y así mismo la alcaldía de Pucallpa, que está conformado casi exclusivamente por madereros).

²⁸ Tomado de la página web del gobierno regional, agosto 2005, véase lista de páginas web en anexos.

perder el libre acceso a los recursos naturales, incluso a parte del terreno solicitado, es que el jefe de Chachi Bai se opone a firmar el contrato con ProNaturaleza e Inrena.

Según él mismo, en el momento de redacción de ese artículo están en el campo con el equipo del PE'TT (Proyecto Especial de Titulación de Terrenos y catastro rural) para definir los linderos y la comunidad. La situación está a favor de los Iskobakebo, por haber solicitado como los primeros este terreno, en el 2002, mientras las demás organizaciones y una compañía maderera que solicitó el lote ante Inrena han entregado su documentación ante las oficinas el 2004.

Germán Campos está en discusiones sobre la pertenencia de las cerámicas que hallaba la expedición de Manuel CUENTAS en las cabeceras del Abujao, en la falda de los cerros Sheshea y Utiquinillo. Él desea reclamar estos objetos como herencia familiar de los Iskobakebo. En caso positivo, se llegará a un acuerdo de exponer esos objetos al público, probablemente a través de una institución de cultura estatal.

7. Conclusión

La cuestión si la acción de los misioneros ha sido favorable para los Iskobakebo, en ese caso se debe afirmar. La situación en el cerro Utiquinillo era tan tensa para los indígenas que siguiendo con enfrentamientos bélicos hubieran sido exterminados durante los años subsiguientes.

Aquí se complica esa cuestión, por el motivo de los misioneros, que no ha sido salvar las vidas de los indígenas, pero “civilizarlos” y evangelizarlos.²⁹ La coincidencia de varios factores favorecen a los misioneros, por haber traído el grupo de un sitio donde hubieran sido consumidos por los contactos violentos, después que tenían la suerte de encontrar primero a los dos Iskonawa que incentivaban a los otros a no matar a los intrusos y después que ocurrió ninguna epidemia. Por eso llegaron a una situación tan favorable como descrito líneas arriba por WHITON et al.

A pesar de este comentario positivo, al ser abandonado por los misioneros en el 1970, los Iskobakebo se quedaban muy desamparados y desorientados y sufrieron de diversos factores negativos como relatado por nuestros informantes. Se nota que el proceso de “civilización” como intentado por la SAM no se puede llevar al cabo en diez años, pero requiere mucho más trabajo con mucho más cuidado. Los Iskobakebo estaban acostumbrados de ser “ovejas”, de tener acceso a un guía permanente que les hizo decisiones y que les protegía. Una vez dejado en su propia responsabilidad aún no eran capaces de surgir en la lucha de la vida occidental y comercial.

Al preguntando a Roberto Rodríguez, si los Iskobakebo en el momento de contacto deseaban salir de su sitio, como indicado por James Eifert, respondió claramente: “no”. Los misioneros los habían seducido con sus métodos tradicionales: azúcar y cosas brillantes. Al conocer eso, los indígenas bajaban voluntariamente a la guarnición, donde ellos se arreglaban con los soldados y rechazaron a los misioneros que tanto tiempo les han dejado sin noticias. No se puede estimar fácilmente la cuestión ética, más que todo porque la misión se niega a conversar. Como el artículo presente no pretende ser político, pero científico, dejamos formar su opinión a ud. que lee.

Se supone que con este grupo, el último residuo de los Nukuini del sur han sido “civilizados”. Hay presunciones en la literatura sobre otro grupo de Nukuini del norte, entre el cerro de Canchahuaya y las cabezeras de Tapiche y Callería. Hay comentarios que desde helicópteros que sobrevolaron la región se han observado áreas libres, pero nunca se han encontrado.

En esa misma región un mito Shipibo-Konibo relata que el pueblo de Cumancay se ha desplazado volando del alto Ucayali hasta atrás del cerro de Canchahuaya. Así muchos Shipibos

²⁹ Vease la página web de la SAM y considere porque ellos no nos permiten el acceso a sus archivos en Pucallpa.

se iban en búsqueda de éste sitio encantado y se reportaron varios testimonios de restos de campamentos, a menudo interpretados como restos del pueblo de Cumancay.

Hay varios comentarios de encuentros entre los Shipibo del Callería. Por ejemplo los hermanos Mori, que trabajaban durante el 1968 en la madera en el curso alto de la quebrada Agua blanca, escuchaban a menudo sonidos de instrumentos de percusión, probablemente el *ako*. También vieron varios indígenas no contactados, pero nunca llegaron a conversar.

En el 1975, el Shipibo Valerio Pinedo de Patria Nueva surcó la quebrada Piuya junto con el Iskobake Boaika. Ellos vieron en la orilla un grupo de presuntos Iskobakebo, que les observaron pero huyeron al intento de acercarse. Boaika les identificó como sus paisanos. Ellos deseaban “sacarlos”, pero no pudieron contactarlos, así decidieron fundar un nuevo pueblo en el Piuya para que los Iskobakebo se podrán acercar. El plán fue derrotado por enfermedad de Valerio, y él murió en el 1977.

Tamo Nawa nos indicaba que él había visto trochas como él mismo había hecho antes por el varadero entre Callería y Tapiche. Buscaba la casa *ota*, pero no pudo hallarla. Hace unos años, supuestamente antes del 1990, él vió campamentos abandonados por la quebrada Agua negra, que reconoció como de su propio pasado. Relata que en su casa en Chachi Bai antiguo habían entrado “calatos” y han robado sus zapatos y gallinas, pero al ladrar de los perros se huyeron. Tamo vió unas pocas personas de lejos, pero no conversaba.

Así mismo su hijo German encontraba a un indígena “no-contactado” frente a frente cuando se iba a abrir una chacra nueva. Ambos se asustaron y corrieron en fuga, tampoco conversaban.

Ésos comentarios nos hace sospechar que un grupo de Nukuini del norte también sobrevivió mucho tiempo. Pero Tamo Nawa también contó que después de la entrada de una compañía petrolera en el 1990, siguiendo una “línea sísmica” desde San Miguel hácia la falda del cerro de Canchahuaya, los “hermanos” ya no vienen.³⁰

La condición de ellos no se puede estimar, como el último encuentro fue hace 15 años. Puesto que en su territorio también desde los cuatro puntos cardinales los madereros, empresas petroleras y coccaleros estan empujando, si los indígenas todavía existen, estarán probablemente en peor estado de rehuyamiento que los Iskonawa del cerro Utiquinillo en el 1959.

Yarinacocha y Lima, enero del 2006

³⁰ Los años indicados han sido estimados y averiguados por Laida Mori.

ANEXOS

1. Relación de los informantes

	NOMBRE CRISTIANO, NOMBRE EN SU IDIOMA	ETNIA	FEC. y LUG. de NAC.	DOMICILIO
	Jorge Ramírez Rodríguez, Tamo Nawa	Iskobake	1953 ³¹ Utiquinía	Chachi Bai
	entrevista sobre canciones (IMUI), 27-03-2004 entrevista sobre historia y corpus lingüístico, 20-08-2005			
	José Rodríguez Pérez, Chiwi Kawa	Iskobake	1955 ³² Utiquinía	Callería
	entrevista sobre canciones (IMUI), 28-03-2004			
	Melita Campos Rodríguez, Nawá Niká	Iskobake	1946 Utiquinía	Callería
	entrevista sobre canciones (IMUI), 29-03-2004, juntos con Wini Kera entrevista con corpus lingüístico 1, 18-05-2004, juntos con Wini Kera clausura de traducción de canciones (IMUI), 19-05-2004 hasta 22-05-2004, con Wini Kera entrevista sobre historia y corpus lingüístico, 20-08-2005			
	Pablo Sangama Campos, Wini Kera	Iskobake	1941 Utiquinía	Callería
	entrevista sobre canciones (IMUI), 29-03-2004, juntos con Nawa Nika entrevista con corpus lingüístico 1, 18-05-2004, juntos con Nawa Nika clausura de traducción de canciones (IMUI), 19-05-2004 hasta 22-05-2004, con Nawa Nika entrevista sobre historia y corpus lingüístico, 20-08-2005, juntos con Nawa Nika			
	Isabel Rodríguez Campos, Kishté	Iskobake	1965 ³³ Utiquinía	Guacamayo
	entrevista sobre historia y corpus lingüístico, 22-08-2005			
	Juana Rodríguez Biza, Piabi Awin	Iskobake	1937? Utiquinía	Guacamayo
	entrevista sobre historia y corpus lingüístico, 22-08-2005 filmación con danzas y canciones y cuentos (IMUI), 22-08-2005, juntos con Nawa Nika			
	Ruth Rodríguez Campos	Iskobake	1963? Jerusalén	Callería
	entrevista sobre historia y corpus lingüístico, 20-08-2005			
	Roberto Ramírez Jiménez, Ronon Šheká	Shipibo	1938 Pahoyan	San Salvador
	entrevista sobre la historia, 05-01-2005			

German y Felipe Campos Campos, hijos de Wini Kera y Nawá Nika, el primero actual sub-jefe de Chachi Bai.
Teresa Campos Rodríguez, hermana de Ruth y hija de Tamo Nawa, experimentada en trabajos de alfabetización.
Roberto, Abel y Basilio Mori Valera, tres hermanos Shipibo de Patria Nueva, el primero especialmente amigo de Mera Keta y Tamo Nawa que falleció en el 2002, y su hija **Laida Mori Silvano de Brabec**, esposa del co-autor.
Arturo Mori Guimaraes, actual jefe de la comunidad de Chachi Bai, natural de Callería.
James Eifert, misionero, encargado del “Centro Nativo Pucallpa”, comentó sobre los métodos de sus colegas.

Más Iskobakebo, que fallecieron antes del comienzo de nuestras investigaciones:

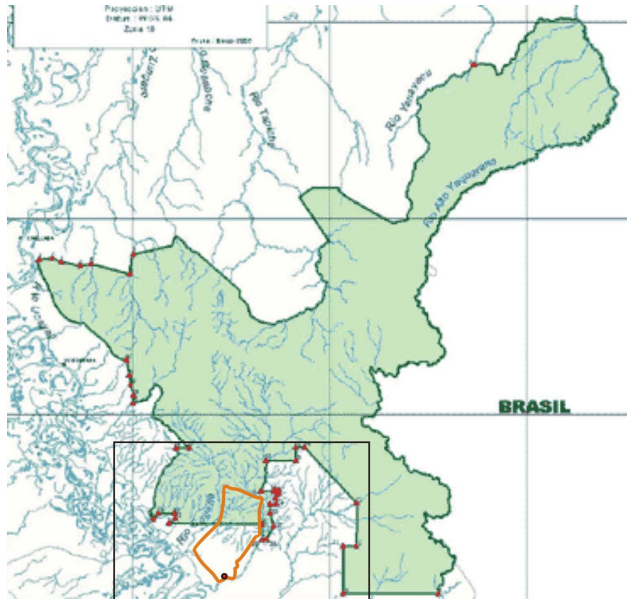
Yamaisa	el jefe anterior a Chashi Bai, que vivía abandonado en la “chacra vieja”, fallecido en 1960.
Chashi Bai	antiguo jefe del grupo en Utiquinía, médico, falleció probablemente también en 1960.
Mera Keta	su discípulo. falleció alrededor del 1999, él sabía más sobre las tradiciones y era “bravo”.
Nawa Poko	ex-marido de Kishté, fue asesinado por mestizos cocaleros, alrededor del 1995.
Boaika	uno de los hombres más fuertes, falleció antes de Nawa Poko.

³¹ Según él mismo. Pero según Roberto, tenía alrededor de 20 años en el momento del contacto, así es probable que nació alrededor del 1939.

³² Según Roberto tenía algo como 17 años, así será su año de nacimiento el 1943.

³³ Según Roberto ya había nacido en el momento del contacto, de repente el 1957.

2. Mapas

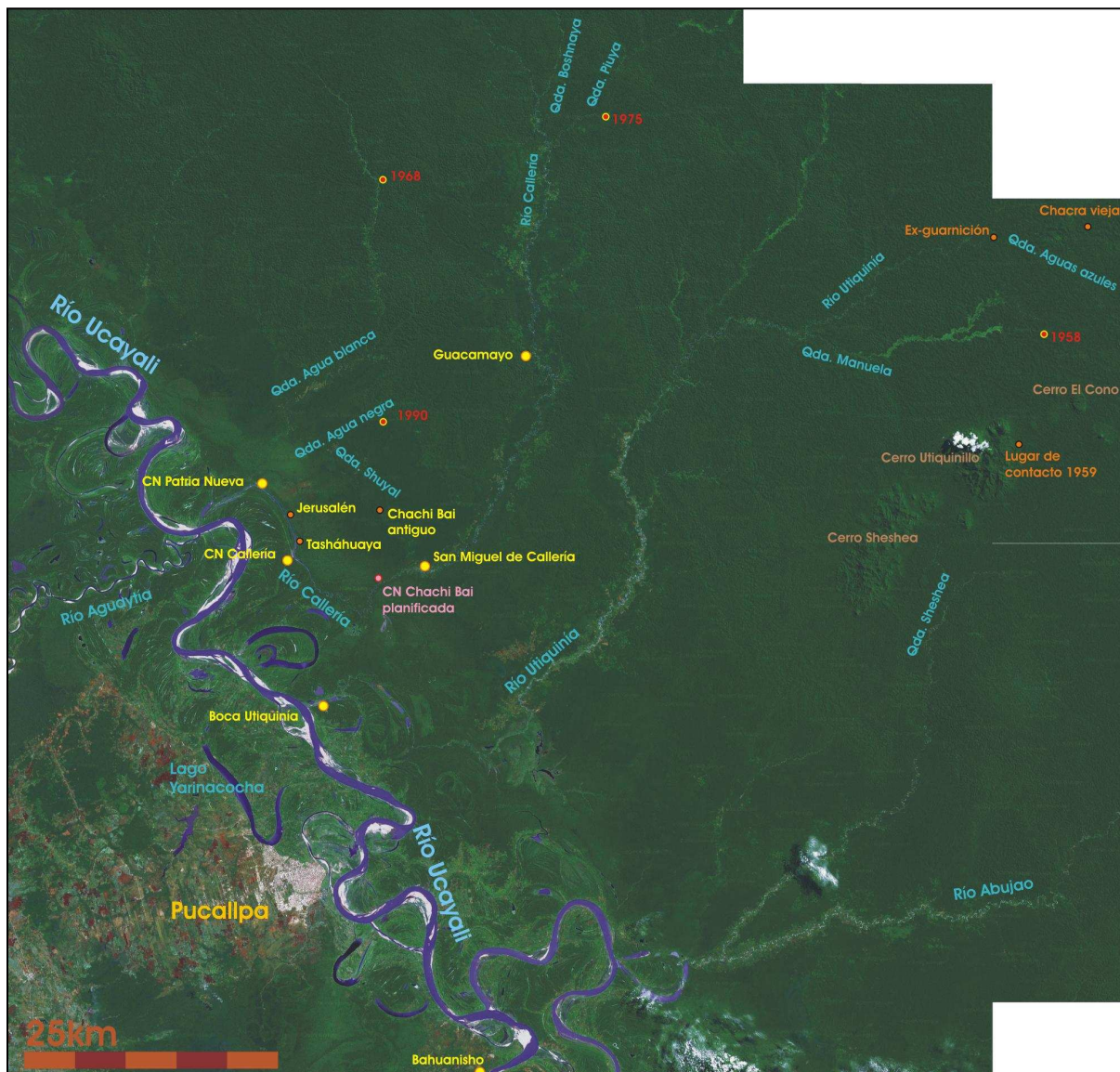


izq.: Mapa de ProNaturaleza indicando el planificado parque nacional (tomado de su página web).

El retángulo representa el parte septentrional del mapa satelital. La figura anaranjada indica aproximadamente el terreno comunal de Chachi Bai, en su punta inferior está planificado construir el pueblo.

abi.: Mapa satelital de la región, (tomado de la pagina web de maplandia.com, un servicio de google, todas indicaciones de nosotros). Se nota que la distancia directa del Cerro Utiquinillo a la ciudad de Pucallpa no supera a las 85km.

(En el mapa de ProNaturaleza, la Qda. Agua Blanca es indicada como “Río Callería”. No confundir.)



3. Bibliografía

Los trabajos acerca de los Iskobakebo son escasos, son mencionados en varios trabajos del ILV sobre las lenguas Pano, pero usualmente no más que algunas palabras. En las listas de lenguas generalmente son incluídas, pero sin demás informaciones. El número de población, si mencionado, llega desde 18 hasta 300 hablantes, siempre un número mayor de la realidad.

Aquí algunas paginas web que contienen listas de lenguas:

<http://www.proel.org/mundo/iskonawa.htm>

http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_pano

http://www.ailla.utexas.org/site/sa_lg_tbl.html

<http://cf.linguistlist.org/cfdocs/new-website/LL-WorkingDirs/forms/langs/LLDescription.cfm?code=isc>

http://www.nativeplanet.org/indigenous/ethnicdiversity/latinamerica/peru/indigenous_data_peru_isconahua.shtml

<http://www.fundaciondoctordepando.com/GLOSARIOS%20y%20VOCABULARIOS/Diccionario%20de%20Lenguas%20y%20Dialectos%20del%20Mundo-iii.htm>

<http://www.editoraperu.com.pe/edc/01/12/10/inf.htm>

<http://lucy.ukc.ac.uk/Sonja/RF/Sppr/spain31.htm>

Algunas organizaciones misioneras les incluyen en sus observaciones sobre el grado de evangelización de los varios pueblos (como no evangelizados):

<http://www.joshuaproject.net/peoples.php?rop3=104079>

<http://www.mlrf.org/GMByCountry.asp?ROG3=PE>

Las organizaciones peruanas ProNaturaleza y AIDSESEP trabajan ambas en asuntos tocando también a los “Isconahua”, como mencionados en el texto, asimismo el gobierno regional de Ucayali:

<http://www.pronaturaleza.org/sierradivisor.htm>

http://www.aidesep.org.pe/sp/pronunciamientos/pronunc_2004_07_inrrrena.html

<http://www.regionucayali.gob.pe/integracion/avances.htm>

Cabe mencionar las páginas web de la South America Mission y del Instituto Lingüístico de Verano, como en la posterior se pueden descargar algunas obras que mencionan a los “Isconahua” entre otros grupos Pano, mientras la primera muestra ninguna información etnográfica:

<http://www.southamericamission.org/>

http://www.sil.org/americas/peru/index_sp.html

Bibliografía de publicaciones: Mayormente se trata de literatura que asimismo menciona al idioma o al grupo étnico Iskobakebo en el conjunto Pano peruano, pero hay pocas obras tratando exclusivamente a este grupo (Braun, Loos, Momsen, Whiton et.al.):

BRAUN, Robert A.

1973: *Iskobakebu situational ethnic displays* (ms.), presentado en: American Anthropological Association Meeting, New Orleans.

1975a: *Population Dynamics and Social Organization among the Backwoods Panoans (Peru)*, (ms.).

1975b: *How the Iskobakebu have prospered and even gotten rich. Ethnic relations in the Peruvian Montaña*, (ms.).

- 1975c: *The Iskobakebu in Peru: Culture change and regional integration in the Central Oriente*. Ph.D. diss., University of Illinois.
- BUETTNER-JANUSCH, John; BOVE, Joseph R.; YOUNG, Nathaniel
 1964: “Genetic traits and problems of biological parenthood in two Peruvian Indian tribes”, en: *American Journal of Physical Anthropology*, Vol. 22(2), Pp. 149-154
- CARVALHO, João Braulino de
 1931: “Breve Noticia sobre os Indígenas que habitam a fronteira do Brasil com o Peru”, en: *Boletim do Museu Nacional de Antropología*, VII:225-256.
- FABRE, Alain
 2005: “PANO-TAKANA”, artículo en: *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*, vease página web: <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=PanoTakana.pdf>
- ISIDORO SALVADOR, A. (OFM)
 1972: *El Misionero del Remo*, Lima: Editorial San Antonio.
- IZAGUIRRE, Fray Bernardino (ed.)
 1922-1929: *Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el oriente del Peru; relatos originales y producciones en lenguas indígenas de varios misioneros, 1619-1921*, 14 vol., Lima: Talleres Gráficos de la Penitenciaría.
- KENSINGER, Kenneth M.
 1985. “Panoan linguistic, folkloristic and ethnographic research: retrospect and prospect.”, en: KLEIN, Harriet E. M.; STARK, Louisa R. (ed.): *South American Indian languages: retrospect and prospect*, Austin: University of Texas, pp224-85.
- LOOS, Eugene E.
 1973a: “Algunas implicaciones de la reconstrucción de un fragmento de la gramática del proto-pano”, en: LOOS, E. (ed.): *Estudios Panos II*, ILV Yarinacocha.
 1974: *Listas de palabras y frases para estudio comparativo en el idioma remo*. Lima: ILV-IC 210 (rollo 10).
 1978: “La señal de transitividad del sustantivo en los idiomas pano” in MINISTERIO DE EDUCACIÓN y INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO (ed.): *Estudios panos I*, Yarinacocha.
- LOOS, Eugene E.; HALL DE LOOS, Betty
 1971: *Palabras y frases del idioma isconahua*. Lima: ILV. IC 111b [mf]
- MOMSEN, Richard
 1964: “The Isconahua Indians, A study in change and diversity in the Peruvian Amazon”, en: *Revista Geográfica* 32, Rio de Janeiro, pp 59-82.
- PHILIPS LEUQUE, F.E.
 1927: “Algunos términos y frases en el idioma remo“. En: Izaguirre, Fray Bernardino (comp.).
- RIBEIRO, Darcy; WISE, Ruth M.
 1978: “Los grupos étnicos de la amazonía peruana” (=Comunidades y culturas peruanas n° 13), ILV Lima.
- SHELL, Olive A.
 1975: “Las lenguas panos y su reconstrucción” (= Estudios Panos III), ILV Yarinacocha.

STEWART, Julian (ed.)

1946-1959: *Handbook of South American Indians*. (=Bureau of American Ethnology Bulletin 143).
Washington, D.C.: Smithsonian Institution.

TESSMANN, Günter

1930: *Die Indianer Nordost-Perus*. Hamburg.

TOURNON, Jaques

2006: correspondencia personal.

WHITTEN, Luis C.; GREENE, H. Bruce:

1961: *Isconahua of the Remo, Ethnology*. SAM Microfich (204, Accession 82-29, box 2 folder 6)

WHITTEN, Luis C.; GREENE, H. Bruce; MOMSEN, Richard P.

1964: "The Isconahua of the Remo.", en: *Journal de la Société des Américanistes* 53: 85-124.